

El periodismo taurino en Murcia

JUAN BARCELÓ JIMÉNEZ

Real Academia "Alfonso X el Sabio". Murcia

RESUMEN.— Al igual que en el resto de España, en Murcia aparece el periodismo taurino en la segunda mitad del siglo XIX. Prueba de la afición de los murcianos por la fiesta de los toros, es la cantidad de periódicos y revistas que desde 1883 hasta nuestros días se editan en Murcia y su región, evolucionando el trabajo de los periodistas desde informar más de lo folklórico y accidental, hasta realizar una crítica objetiva y documentada, con conocimiento del toro, de la lidia y de sus secretos.

PALABRAS CLAVE: Prensa Taurina, Tauromaquia, Murcia, Siglos XIX y XX.

ABSTRACT.— In the midst of XIX century in Murcia took place the appearance of taurine journalism, as it used to happen throughout Spain in that time. The amount of new issues since 1883 -within Murcia and its Region of daily newspapers and other magazines is a clear witness of the interest in bullfighting. In that way journalists developed their framework dealing both with the accidental and even quaintness sides of LA FIESTA, and with the objective and well documented reports which implied a serious knowledge of bull itself, bullfighting and its misterious details.

El periodismo taurino, prensa especializada que se ocupa casi exclusivamente de la fiesta nacional, nace en España en la segunda mitad del siglo XIX. Si seguimos a Luis Carmona y Millán-*Bibliografía de la Tauromaquia*. Madrid, 1899-, la época romántica apenas si muestra el interés de los periodistas por los temas taurinos, aunque no falten

Anales de Historia Contemporánea. 12 (1996)



las referencias más o menos deliberadas, al mismo tiempo que en el transcurso de los años se va especializando su tratamiento. Como prensa específica hay que llegar a la última parte del XIX- seguimos a Pedro Gómez Aparicio, *Historia del Periodismo español*, tomo II-, sin que ello reste importancia a las reseñas que durante todo el siglo aparecen en periódicos de Madrid y en los de provincias. Un breve repaso de carácter general nos sitúa ante los inicios del periodismo taurino. *La Lidia*, es la primera gran revista de toros fundada en Madrid por Julián Palacios, y en la que colaboran José Sánchez de Neyra y Luis Carmona y Millán, entre otros. Más tarde aparece *El Enano*, con el subtítulo de “Revista de Teatros, Lotería y Toros”, y el *Sol y Sombra*, con redactores de la desaparecida *La Lidia*. Pero esto no es más que una muestra significativa de la cantidad de periódicos taurinos que aparecen en Madrid y provincias, independientemente de que los demás periódicos acojan en sus páginas secciones dedicadas a una completa información taurina. Así ve esta evolución el escritor Gerardo Diego en “El toreo y los escritores”, artículo incluido en la obra *Los toros en España*, dirigida por Carlos Orellana en Madrid en 1969:

“Así se entronizan en las columnas de los diarios la reseña de las corridas con ripios y todo, porque todo es bueno con tal de que la improvisación inmediata sea viva y válida y con que ausentes y presentes a la fiesta se consuelen de lo no visto o de lo ya esfumado, con el revoloteo de las seguidillas, los romances y las coplas de revistero”.

En Murcia aparece igualmente tarde el periodismo taurino, según testimonio de dos repertorios muy útiles para tratar el tema: la obra de José M^a Ibáñez *Serie cronológica de la prensa periódica en Murcia* (1931), y *Las publicaciones periódicas en Cartagena* (1979), de Carlos Ferrándiz Araujo. No se han recopilado en estudios los periódicos taurinos referidos a las ciudades de Lorca y Yecla, principalmente, aunque existen trabajos muy generales.

Podemos afirmar que el periodismo taurino en Murcia conoce tres épocas, marcadas por la actitud de los periodistas ante la fiesta: 1^a, el siglo XIX; el interés de los periodistas es sólo por la parte externa y folklórica del espectáculo. 2^a, hasta 1930, en que empieza a tenerse en cuenta los aspectos de la lidia. 3^a, hasta nuestros días, en donde lo importante de la labor del periodista es la crítica imparcial y objetiva del toreo y sus suertes, dedicando atención a la calidad del toro y al arte de torear.

El primer periódico taurino murciano es *El Chicarro*, que entre 1883 y 1890 dirigió el periodista Luis Perelló. No se trata de una publicación periódica, sino que aparecía motivada por las corridas que en determinadas fechas celebraba la ciudad. En 1895 aparecen en Murcia dos periódicos: *El Taurino* y *Murcia Taurina*; el primero se presenta

como revista semanal de espectáculos, aunque dedica buena parte de su contenido a los toros; lo dirige Antonio Pérez Rodríguez, viendo la luz 35 números, ilustrando sus artículos versos de Frutos Baeza, Mariano Perní, Tolosa Hernández y otros poetas locales. *Murcia Taurina* aparece en 1895 y desaparece en 1901, incluyendo biografías y retratos de toreros famosos contratados para nuestra Feria de septiembre, dedicando en 1901 un número especial a la inauguración de la Plaza de Cehegín. Lo dirige el periodista Manuel Llacer. En esta época histórica del periodismo taurino murciano hay que destacar los números que se conservan de la revista de espectáculos y tauromaquia *La Corrida*, de 1897. Es, sin duda, la publicación más importante de la época, sobre todo por la variedad de escritos taurinos de su contenido. El ejemplar correspondiente al 11 de julio de 1897 publica una composición de Julio F. Cordero titulada *Mal-Humoradas*, en la que con un tufillo campoamoriano enlaza con cierta gracia el tema de los toros con el de la mujer. Esta revista alterna los temas taurinos con carteles anunciadores, y con versos más o menos riosos de algunos poetas de Murcia. En 1898 se publica un periódico, *La Revista Taurina*, dirigido por el cajista de imprenta Manuel Acedo, que después abandonó estos quehaceres para dedicarse al apoderamiento y a negocios taurinos. En Cartagena, y a finales del siglo, aparece *El Trueno* (1883), y dos años más tarde *El Estuche*, con bastante atención a los toros, reseñando con detalle las corridas celebradas en el coso cartagenero. También en esta ciudad aparecen *El Cuerno* y *¿Y de toros...qué?*, mientras que en Yecla *El Criterio Yeclano* y *La Soflana* dan noticias, respectivamente, de las corridas de Feria en las que actúan Fabrile, y en octubre el valiente y simpático Minuto.

Hay que destacar como periodistas taurinos de esta época -finales del XIX-, o por lo menos que escriben de toros, a Antonio Ibáñez González, que firma con el seudónimo de "Paco Media Luna", es corresponsal en Murcia de varios periódicos taurinos de Madrid, y autor del *Diccionario cómico-taurino* (1883), y más tarde escribe *Anuario del toro en 1885* y *Ganaderías bravas de España*. Luis Perelló, ya citado, escribe crónicas con el apodo "Garrocha", enviando colaboraciones a Madrid y Zaragoza. También se ocupan de los toros profesionales del periodismo y escritores, como José Martínez Tornel, Mariano Perní García, Eduardo Martínez Rebollo, junto al cartagenero Ginés Moncada y Prats.

Entramos en el siglo XX, *El Bazar Murciano*, que aunque fundado en 1892 se publicó anualmente hasta el año 1929 -36 números- era el eco del establecimiento del mismo nombre, y en él colaboraban escritores locales y nacionales, dentro de la definida temática que le caracteriza. El hecho de aparecer siempre en septiembre justifica que en el número 10 encontramos colaboraciones de carácter taurino, dentro de lo prosaico que caracteriza sus versos. En el nº 16 inserta un trabajo político Juan A. Perea comentando favorablemente la medida del ministro de la Gobernación, Juan de la Cierva, suprimien-

do las capeas, según datos de *Notas de mi vida* (1955) del citado Sr. Cierva. Hay en *El Bazar* colaboraciones de Martínez Rebollo, con detalles de la lidia y del ambiente festero, colorido y bullicio que conlleva la fiesta; de José Rodao, con versos de cierto gracejo en donde canta los ingredientes -gritos, sol, puro habano, mantilla, hembras de primera...-que amenizan la corrida; de Antonio Martín Mayer con el trabajo sobre *Belmonte da una verónica*, destacando los momentos del célebre pase belmontino; de Julio Hernández, con *Día de Toros*. La retirada de “El Niño de la Palma” ilustra el penúltimo número de *El Bazar*, junto con unos versos de Antonio Martín Muñoz.

Otros periódicos taurinos existen en Murcia y su región a partir de 1900, proliferando la prensa taurina a partir del primer tercio del siglo, pues aparte de los espacios dedicados a los toros en la prensa no especializada, se publican varios periódicos. En general la prensa taurina en esta época es efímera, dando con el tiempo paso a los folletos que se publican con el específico fin de anunciar las corridas de la Feria de septiembre, sobre todo en Murcia, Cartagena y Lorca. El interés de estos folletos, que llegan hasta nuestros días, es bastante positivo, pues aparte de la precisa información en cuanto a ganaderías y toreros, aprovechan los aficionados y escritores para insertar sus colaboraciones relativas al mundo de los toros, dejando la puntual reseña de las corridas para la prensa general que se publica diariamente. Sin embargo, la proliferación de periódicos taurinos se nota en Murcia y su región. Así, aparece en 1908 *Palmas y Pitos* que dirige Luis Ponce de León. Un año más tarde Antonio Díez Torrecillas y Vicente Carcelén editan *El Resumen*; Ramón Blanco *El Album anunciador murciano*; Francisco Campoy y Peñas, “Banderillas”, *El Miedo*; Ramón Pontones *La Semana Taurina*, y Antonio Sánchez Abellán *Ovación y Oreja*, todos aparecidos en 1910. *El Golletazo* se publica en 1913; en 1919 *La Afición Taurina*, y en 1922, bajo la dirección de Jesús López Reverte, aparece *La Divisa*, con colaboraciones festivas de Pérez de Zúñiga, llevando al frente de cada número el retrato de un torero famoso; más tarde, en 1926, un grupo de aficionados edita *Toros en Murcia*.

En Cartagena, por estas fechas y hasta 1935, tenemos: *La Revista* (1901), *El Taurino* (1910), *El Espectador*, *Cartagena en fiestas y Carthago* (1916), *Festejos y Ferias de Cartagena* (1916), *La Fresquera* (1917), *La Voz de Cartagena* (1923) y *El Aladroque* (1933). No se queda a la zaga la ciudad de Yecla, pues aunque no prensa especializada, hay buenas reseñas y artículos taurinos en *Heraldo de Yecla* (1901), *El Porvenir* (1905), *Juventud* (1914), *Yecla moderna* (1907), *El Mosquito*, *La escoba* (1913), *La Peña* (1913), *Juventud de hoy* (1915), *La Razón* (1925), *La Justicia* (1927), *Adelante* (1929), y más modernamente *El Arabí*, con artículos y crónicas sobre las corridas celebradas en Yecla, de verdadero interés, y en nuestros días es modelo de revista taurina *El Taurino*, con más de 20 números, editado como Boletín informativo de la Peña Taurina Yeclana,

y al que nos referiremos después. De otras ciudades destacamos *Tontolín* de Lorca, *El Siglo Nuevo* de Caravaca, y *Cehégín* de esta ciudad.

En Murcia a partir de 1920 decae la prensa taurina, pues las noticias, crónicas de festejos y artículos de la fiesta, los recogen los periódicos y diarios, con más o menos competencia, según la afición y especialidad de los redactores. Hay en realidad que hablar en adelante, salvo contadas excepciones, de periodistas taurinos, más que de prensa, pero sin embargo, hay que considerar la especialidad y conocimientos de los periodistas dedicados, por afición y sabor, a estos menesteres. Destacamos, desde el punto de vista periodístico, sobre todo en septiembre, el que algún periódico dedique números extraordinarios a los toros. Es el caso de *La Verdad* entre 1923 y 1924 con trabajos de “Pallitos”, Sánchez Madrigal, Cesar Carreras, con ilustraciones de los pintores y aficionados Julián Alcaraz y Luis Garay, con lo que se da entrada al periodismo ilustrado. En 1946 *El Extraordinario* acoge un significativo artículo de Dionisio Peñafiel titulado *Cuando Joselito Toreaba*, y en 1962, con motivo del 75 Aniversario de la Plaza de Toros de Murcia, *El Extraordinario* lo firman Meseguer, Sánchez-Parra, Ganga López, y lo realzan las colaboraciones de textos de Machado, García Lorca, Rafael Morales y Gerardo Diego. Lo mismo ocurre con el extinto *Línea* a partir de 1940, desfilando por sus páginas las firmas de Muñoz Mompeán, Alfredo Margarito, García Tendero, Esteve Fuertes, Sánchez-Parra, Abellán Ayala, Campos de España, y las ilustraciones de Alcaraz, Comte, Pedro Flores...

Hay que destacar en la postguerra el semanario *Murcia Sindical*, en el que escriben Ganga López, Dionisio Peñafiel, entonces máximos exponentes de la literatura y de la crítica taurina en Murcia. Reseñamos los folletos *Feria Taurina*, que se publican desde 1970, con interesantes artículos de escritores y aficionados, aparte de datos biográficos y estadísticos que ilustran sus páginas. Editado por Equipo aparece *El Taurino*, siendo sus colaboradores, entre otros, Ganga, Ropalo, M^{te} Isabel García, Valenciano, Eduardo Bonet... En 1981 aparece *Septiembre Taurino*, que no sólo informa sobre toros y toreros, sino que hay artículos interesantes de Ibáñez del Castillo, Lorca García y López Teruel, destacando los trabajos relativos a Manuel Cascales, hijo, y a Pepín Jiménez. Por último hay que destacar en la actualidad la revista yeclana *El Taurino*, que edita la Peña Taurina de Yecla. Es quizá, fuera de las publicaciones circunstanciales de la Feria de septiembre en Murcia, bastante numerosa por cierto, la revista taurina por excelencia, ya que su contenido, reservado exclusivamente a temas y cuestiones taurinas, se ve ilustrado por pintores y dibujantes yeclanos, y por periodista y escritores consagrados, logrando con todo mantener muy viva la afición taurina de los yeclanos.

La revista *Alamares*, que cuenta con varios números, está editada por la Peña Taurina de Caravaca. Con carácter misceláneo, pero con temática enteramente taurina, divulga diversos aspectos de la fiesta de los toros, desde recensiones de la actividad taurina de ámbito regional, reseña y crítica de posiciones de temática taurina, historia de la

Plaza de Toros de la ciudad, homenajes y biografía de toreros de la tierra...En sus páginas hay firmas de gran prestigio, como las de Martínez Mirete, Saavedra Pérez-Chicheri, Campos de España, Valcárcel Maver, Fernández García, Egea Peñalver, Cano Paredes -sobre la pintura de Alcaraz-, etc. Está ilustrada con pinturas y dibujos de Alcaraz, Borreguero, Manolo González, de la Plaza, Morenilla... y motivos fotográficos de temática taurina.

Los periodistas murcianos que se dedican en los últimos años a escribir de toros forman legión, tanto de Murcia como en otras ciudades de la región. Citamos a Belando, Francisco Campoy Peña, Salvador Sotelo Lloret, Francisco López, "Palitroques", Jesús L. Reverte, Domingo Sastre Salas, Manuel Reverte Castillo, Valentín García Medina, Nicolás Ortega, José Jiménez Roses, Martínez Corbalán, Julio Fuertes, Francisco A. Jiménez, José Rodríguez, "Don Jundana", Blas Cano Paredes, Manuel Carreño, José Baró Botella, Alfredo Margarito, Pedro Sastre, Ricardo Díaz Manresa, Encarna López Molina, Romualdo Paster "Ropalo", Angel Serrano Botella, Juan Cortina, José Zarco Avellaneda, Eduardo Bonet, Matías Sánchez-Carrasco, José Belmar, Alonso Correas, y Salvador Piñero "Salpife", entre otros muchos que seguramente omitimos.

Se considera ya como clásico un libro, no muy extenso, que en 1934 publicó en Murcia Agustín López Palacios, "Don Diquela" con el título de *Toros y Cantares*. Aparte de los datos que aporta esta publicación, e incluso trata de entrar en el "Complicado mundo de los toros", relativos a la fiesta en Murcia, plazas, corridas, alternativa de Cagancho en 1927, cogida y muerte de Pepete, muerte de Juan Ruíz "lagartija", don Diquela es un reportero taurino objetivo, imparcial y sincero, que salpica con gracia e ironía sus crónicas y colaboraciones, por lo que podemos considerarlo como el maestro de la generación que después de la guerra civil se ha dedicado a la crítica taurina. Su obra, aunque elemental y divulgativa, y sin metodología de trabajo, contiene datos interesantes que son principio de una historia general del toreo en Murcia, que por desgracia todavía no se ha realizado. Al referirse el año 1927 comenta la alternativa de Cagancho en nuestra plaza, dando idea el texto que citamos de su estilo e imparcialidad para decir las cosas:

"La actuación de Cagancho fue algo tan deplorable que no hay adjetivo en nuestra rica habla castellana que pueda calificarle. Porque lo menos que se puede pedir a estos "estilistas" que toman la alternativa prematuramente -con fines industriales tal vez- sin poseer ninguna de esas cualidades que se precisan para quitar resabios y dificultades a la res, sino estar "cuajados", en una palabra, es no tener pudor, ni vergüenza profesional".

Por de pronto en su alternativa ha demostrado un desconocimiento absoluto de recursos taurinos y un miedo más grande todavía, cosas antiéticas con la borla de Doctor en Tauromaquia".

Especial mención merecen dos periodistas de la posguerra: José A. Ganga López y Dionisio Peñafiel. Dos excelentes conocedores como nadie del toro y de su lidia, auténticos murcianos, y gustadores del toreo artístico y de verdad, y cuyas plumas estuvieron íntegramente consagradas durante muchos años a los temas y a la actualidad taurina. Ganga, cuya afición era casi congénita, conocía a la perfección el mundo del toreo, era amigo de toreros, empresarios y ganaderos. Como crítico ejerce en Radio Murcia, en *Línea*, *La Verdad*, y en *Murcia Sindical*, siendo corresponsal de varios periódicos y revistas nacionales, no habiendo actividad periodística en la región en la que tomara parte, tratándose, por supuesto, de toros.

Sus ídolos preferidos eran Domingo Ortega, Luis Miguel, Antonio Ordóñez, pero ello no era obstáculo para que sus críticas fueran sinceras, objetivas y serenas, aunque a veces el paisanaje le llevara a la tolerancia. Dionisio Peñafiel colabora desde el año 1920 en revistas especializadas, tanto de Murcia como de Madrid y de otras capitales de España. Discípulo de "Don Diquela", supo crear un estilo propio de periodismo taurino, basado en su profunda sabiduría y en la objetividad. tenía un enorme poder de convicción, sobre todo cuando se refería al toreo de verdad y al toreo artístico en el que veía sus más puras esencias. Su objetividad le valió varios disgustos. A partir de 1951 comienza su "cascalismo", viendo en el diestro murciano Manuel Cascales el continuador de las esencias del torero murciano, tituló la reseña con el párrafo *Manuel Cascales o su Majestad el temple*, quedando la frase con epíteto aplicado al matador murciano. Dionisio, por desgracia, vivió el ocaso de una gloria que se esfumó, probando todavía las hieles del fracaso del torero murciano. Son valores actuales de la crítica y el periodismo en Murcia José M^a Galiana y González Barnés, entre otros.

Como hemos podido observar el periodismo taurino se desarrolla en Murcia en la época contemporánea con la misma intensidad que en Madrid, Barcelona o Sevilla, como plazas de primer orden, no sólo en lo económico y social, sino en el taurino. Hay, pues, periódicos, revistas y periodistas destacados que se ocupan de la fiesta nacional, con mejor o peor éxito, pero ahí está nuestra participación en este concierto nacional a favor de la fiesta de los toros, pese a que por esta tierra también anduvo predicando el cachondo de Eugenio Noel.